

## Robo en la Catedral

# ¿Templo o Museo?

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

**C**UATRO estípites del Altar del Perdón desaparecieron de la Catedral Metropolitana y fueron hallados por la policía judicial federal en la residencia del señor Raúl Robles Martínez y en la del ingeniero Pedro Villalobos. El hecho ha servido para que salgan de nuevo a la luz posiciones sobre el tesoro artístico de México y sobre lo que deberá hacerse en ese templo a propósito del altar destruido por un incendio hace más de cuatro años.

El arzobispo primado de México y la Mitra han recibido censuras porque, por lo menos, no denunciaron la desaparición de las joyas. Ha de tenerse en cuenta que no sólo a la autoridad eclesiástica compete el cuidado de ese patrimonio, sino precisamente a las dependencias civiles creadas ex profeso para asegurar su preservación y cuidado.

De otro lado, se han despertado jacobinerías que parecían definitivamente sepultadas. Y son jacobinerías de la peor especie: la que dice dolerse del "destino triste de esa casa de oración", como si la oración les importara realmente, y no sólo la mantención de un particular punto de vista arquitectónico.

**N**ADIE puede dejar de reconocer el valor artístico del Altar del Perdón y de sus estípites. Por ello, tiene que aplaudirse la acción policiaca que los recuperó, como habrá que hacerlo con la acción judicial que condene a los culpables de su desaparición. Lo que ha estado en discusión desde hace cuatro años es si el Altar del Perdón permanece donde está restaurado, o si se quita de allí, para dar amplitud a la Catedral.

La cuestión, en esos términos, se convierte en realidad en otra: tiene que decidirse si la Catedral es un museo, donde se exhiban joyas, o el principal lugar de reunión de la asamblea de los cristianos, que requiere por ello amplitud de espacio. La disposición actual de la Catedral se justificó —o explicó, mejor dicho—, en la Colonia, en que la estructura social exigía un lugar especial en el templo para la nobleza, eclesiástica o laica, a fin de que se mantuviera separada —incontaminada— del pueblo, que debía desparramarse a su alrededor.

★

**H**OY tiene que ser distinto. No hemos de alegrarnos del malhadado accidente que dañó

el Altar del Perdón, ni hemos de adoptar una actitud desdeñosa respecto del valor de esta joya. Pero ésta debe tener ahora un lugar distinto del que se le dio en su origen. Debemos esforzarnos por cuidar, primero en lo esencial, por supuesto, pero también en los detalles del culto, que la vinculación religiosa de esta hora sea distinta de la que se daba en el momento en que se erigió la Catedral.

Casa del pueblo, más que museo, tiene que ser la Catedral.



## El Regalador

# Veinte Ambulancias

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

**D**EBERIAN llamarlo "El regalador". Hace unos meses, dio al Presidente Echeverría un obsequio de pésimo gusto: una escopeta de dos cañones. El presente no fue sólo eso. Estuvo acompañado de una sugerencia: que la empleara para disparar contra los extremismos de izquierda o de derecha.

Ahora, ha repetido su acción obsequiadora. Esta vez los destinatarios de su regalo son "nuestros hermanos de las zonas desérticas". A ellos no les dio, por fortuna, escopetas para matar lagartijas, únicos animales que se atreven en el desierto. El presente, en sí mismo, es valioso: se trata de veinte ambulancias que, utilizadas adecuadamente, pueden ser de gran provecho en aquellas áreas, empobrecidas hasta la ignominia.

Empero, hay circunstancias de forma y de fondo que obstan para aplaudir este nuevo ejercicio de la vocación regaladora de Francisco Pérez Ríos, que es el obsequiador de quien hablamos. De una parte, hacer de esta ayuda al campo un gesto de demagogia lo rebaja, y no otro propósito se consiguió al hacer desfilar los vehículos y, desde uno de ellos, anunciar la entrega de las ambulancias, en plena Plaza de la Constitución, el primero de mayo.

Pero el fondo es lo que importa. Bien que a Pérez Ríos le duelan las hirientes condiciones de vida de los mexicanos de las zonas áridas. Pero también debieran dolerle las condiciones de los obreros que militan forzosamente en el Congreso del Trabajo y en la Confederación de Trabajadores de México, donde es persona importante. Y las de los miembros del Sindicato Nacional de Trabajadores Electricistas, Conexos y Similares de la República Mexicana, donde es el líder principal hace largos, largos años.

Paralelamente a su auxilio a los campesinos, Pérez

Esta ciudad, a la vez de la cultura y de las comunicaciones caribeñas, se reunió anoche en el palacio con representantes de los estudios de la Universidad de Haití.

Se informó que reinaba completa calma en la nación haitiana, en tanto que Jean-Claude Duvalier, su nuevo gabinete de 10 ministros y 13 consejeros especiales, continuaban trabajando en lo que parecía una ordenada transferencia del poder.

## DIVORCIOS

Discreción. Rapidez.

Teléfono 546-78-43

¡Más  
¡SO CON  
PSI